

D. CLAUDIO.

¿Y qué dice?

LUCÍA.

Como está
Con Don Luis tan enfadada,
No lo ha querido creer.

D. CLAUDIO.

Pues ya se ve que eso es maua.

LUCÍA.

No señor.

D. CLAUDIO.

Pues yo te digo

Que sí.

LUCÍA.

Pues yo me fiara
De él, y fuera lo mejor.

D. CLAUDIO.

Lo mejor fuera afufarlas....
No hay que hacer, si todas son
Astucias y zalagardas
De este Don Luis ó este infierno.

ESCENA IX.

PERICO. LUCÍA. DON CLAUDIO.

PERICO.

Ya tenemos despachada
Esta comision. Lucía,
La religiosa te llama
Para no sé qué envoltorio,
Corre.

LUCÍA.

Allá voy.

D. CLAUDIO.

Mira, aguarda.

(Don Claudio se pasea, y hace que busca alguna cosa en los bolsillos. Lucía le coge las vueltas, y alarga la mano para recibir lo que piensa que va á darla. Al fin de la escena Don Claudio saca las yescas, enciende un cigarro y fuma.)

LUCÍA.

¿Qué mandais?

D. CLAUDIO.

Yo te diré.

LUCÍA.

*(Aparte. Ya llegó la suspirada
Flota. Ya tengo pañuelo.)*

D. CLAUDIO.

Me parece á mí.....

LUCÍA.

¡Qué guapa
Estaré con él!

D. CLAUDIO.

Quisiera.....
Es verdad que Doña Clara.....

LUCÍA.

¿Y qué tiene que ver ella
Con eso?

D. CLAUDIO.

Ya, pero.....

LUCÍA.

Vaya,
Señor, si ha de ser.

D. CLAUDIO.

Al cabo,

Ello.....

LUCÍA.

Me le haré de gasa.

D. CLAUDIO.

Pero no, no nos metamos

En camisa de once varas.

Vete, vete.

LUCÍA.

¡Haya pelon!

ESCENA X.

DON CLAUDIO. PERICO.

D. CLAUDIO.

¿Y el papel?

PERICO.

Ella le guarda.

D. CLAUDIO.

¿Y qué te dió?

PERICO.

Veislo aqui.

(Saca envuelto en un pañuelo lo que indica el diálogo.)

¡Cosas tuyas! Tres medallas,
Un par de ligas manchegas,
Una cruz de Caravaca,
Estas dos santas Teresas
De barro, y una navaja.

D. CLAUDIO.

Bien..... ¿Pero qué te parece?
¿Hemos de salir mañana?

PERICO.

No por cierto.

D. CLAUDIO.

¿Y si Don Luis
Aprieta?

PERICO.

Buenas palabras.

Que está bien, que es grande idea,
Que sin que él os lo mandára
Lo hubiérais hecho, que apenas
Haya luz saldreis de casa.

D. CLAUDIO.

¿Y luego?

PERICO.

Y luego cenais,

Buenas noches, y á la cama.

Y despues, cuando esté toda

La familia sosegada,

Inquietud, sudor, bostezos,

Horripilacion y bascas.

Me levanto, enciendo un cabo,
Hago estrépito, se alarman
Todos..... ¿Qué será? Si es flato,
Si es cólico, si es terciana.....
Y cuando amanezca Dios
(Esto es, á las once dadas)
Os sentís algo mejor,
Comeis poquito y sin ganas,
Hablais con voz enfermiza,
Dormís una siesta larga,
Y os quedais como si todo
Hubiera sido una chanza.

D. CLAUDIO.

¡Oh! como tú no me faltes,
Ningun peligro me atasca.

PERICO.

Sí, pero no os atasqueis
Tampoco aunque yo me vaya,
Porque no hay duda, he de irme.

D. CLAUDIO.

¿Tan presto?

PERICO.

De madrugada,

No hay remedio. Ese maldito
 Demandadero me ataja
 Las callejuelas..... Si vuelve
 Segunda vez y me halla,
 Nos destruye..... Ahí en la esquina
 Le vi que se encaminaba
 Hacia aquí: pude lograr,
 Diciéndole no sé cuantas
 Mentiras, que se volviese.
 Pero si cojo la rauta,
 Entonces, ancha es Castilla....
 ¡Ah! sí, ya no me acordaba
 De que hay que buscar los trastos.
 Voy allá.

D. CLAUDIO.

¿Para qué?

PERICO.

Para
 Que Don Luis se tranquilice,
 Viendo que ya se preparan
 Los chismes de cabalgar.
 El que vive de la trampa,
 Mi Don Claudio, es menester
 Que no se descuide en nada.

(Vase al cuarto de Don Claudio.)

ESCENA XI.

DON CLAUDIO. DON LUIS. DON MARTIN.

D. LUIS.

(Don Luis saca un papel en la mano.)

Mucho sentirá mi hermano
 Esta novedad.... ¿Tú estabas
 Aquí?

D. CLAUDIO.

Sí señor..... ¿Qué diantre
 De papel será el que saca?
 ¿Cuánto va....

D. LUIS.

Déjame solo.

D. CLAUDIO.

¿Cuánto va que la muchacha
 Se le ha dejado pillar?

(Don Claudio se entra en su cuarto.)

D. LUIS.

No sé qué medios me valgan
 Para templarle. Un caracter
 Como el suyo, que no guarda

Moderacion, ni previene,
Ni tolera las desgracias....
Él viene aqui.

D. MARTIN.

Ya me han dicho
Que has recibido una carta
De Sevilla.... Yo no entiendo....
A mí no me escriben nada,
Ni una letra.

D. LUIS.

Sí, porque
Ha ocurrido una mudanza
Bien imprevista.... ¿Dijiste
Al primo que se casaba
Inesilla?

D. MARTIN.

No por cierto.
Solo le escribí que Clara,
Manifestando deseos
De ser religiosa, estaba
Resuelta á empezar muy pronto
Su noviciado, y que....

D. LUIS.

Y basta

Eso para conocer
Que tuvo razon sobrada
De revocar su primera
Disposicion.

D. MARTIN.

Con que.... ¡Vaya!
Pues.... A ver....

D. LUIS.

Toma.

(Le da el papel á Don Martin.)

D. MARTIN.

En efecto,
Es una botaratada
De aquel hombre.... Siempre fue
Medio loco....

(Despues de haber leído, tira el papel sobre la mesa.)

¿Quién pensára

Esta salida, despues
De tanto esperar y tantas
Promesas?.... Si me escribió
Habrà dos ó tres semanas,
Diciéndome que sus males
No le daban esperanzas
De vida, que ya tenia

Todas sus deudas pagadas,
Y arreglado el testamento:
Que á Clarita la dejaba
Por heredera, y que. Yo
Respondí dándole gracias
Como era razon.

D. LUIS.

Y en vista

Del aviso que le dabas,
Debió de reflexionar
Que estando determinada
Clara á ser monja, sería
Inútil favor nombrarla
En el testamento, y quiso
Que su prima Inés gozára
De esta merced, pues está
Sin colocar. No es extraña
Resolucion.

D. MARTIN.

Dices bien.

No hay cosa mas acertada.
Y la niña lo merece,
Lo merece. ¡Bribonaza!
¡Desenvuelta! Asi va el mundo.

¡La prenda de mis entrañas,
La pobrecita, quedar
De esta manera burlada!
Y el otro bruto salirnos
Al cabo con la zanguanga
De que no lo necesita.
¿Y qué, á mí no me hace falta?

ESCENA XII.

EL TIO JUAN. DON LUIS. DON MARTIN.

TIO JUAN.

Muy buenas tardes, señores.

D. MARTIN.

¿Qué tenemos?

TIO JUAN.

Que me manda

Venir la madre abadesa
A decir á Doña Clara,
Que mañana por la tarde
La Aragonésita ensaya
Al órgano el villancico
Que han de cantar en la octava.
Es aquel de: *Pastorcillo*,